

BOCHONES

El pueblo de Bochones se encuentra en el extremo norte de la provincia de Guadalajara, dentro de la sierra de Atienza, a los pies de la Sierra Gorda, ubicado en la ladera de uno de los páramos que descienden a un pequeño valle que finaliza en el arroyo de las Pradas. Dista de Atienza aproximadamente 8 km, y se accede por la carretera GU-145. El núcleo perteneció desde la repoblación al Común de Villa y Tierra de Atienza.

Iglesia de San Juan

EL CASERÍO SE EXPANDE A LO LARGO de una de las laderas del valle y la iglesia parroquial está aislada en el extremo noroeste, por lo que gran parte de sus muros dan a verdes campos de labor cerealística. Es curioso que, anejo a la espadaña, se haya situado en la actualidad el frontón de juego municipal. En el muro norte se adosa el sencillo cementerio parroquial.

El templo presenta nave única rectangular rematada por cabecera de planta cuadrada y testero recto. Adosada

a ésta, en el muro sur, se encuentra la sacristía, el acceso meridional y la espadaña a los pies. Los materiales utilizados son la mampostería ruda con argamasa, en las naves primitivas sur y norte; el sillar, en la espadaña, y el mampuesto de arenisca reforzada por cuatro contrafuertes de sillar en cada uno de sus flancos, en la cabecera.

De toda la planta solamente conservamos de época románica la disposición de la misma, las naves sur y norte y la espadaña. La cabecera sería en origen semicircular a



Vista desde el lado sur



Pila bautismal

modo de las que presentan iglesias cercanas como Santius-te, Atienza o, ya en la actual provincia de Soria, las de Paones, Lumias y la Riba de Escalote. En el siglo XVI en esta zona se comenzó a desmochar este tipo de cabeceras en detrimento del alzado de muros y la construcción de la cabecera cuadrada. Este hecho lo vemos en cabeceras como las de Santa María del Val en Atienza, en la vecina Romanillos de Atienza así como en Bañuelos.

El muro sur conserva la portada, que si bien ha sufrido algún tipo de alteración, conserva aún la disposición de arco de medio punto adovelado, que apoya en pilastras y que está flanqueado por una chambrana que descansa en dos ménsulas de decoración floral. Cobijando la portada se dispone un pequeño tejeroz cubierto a tres aguas, testimonio del que habría tenido en época medieval, ya que las dos ménsulas de madera así lo atestiguan. Este muro meridional conserva los canecillos lisos y bastante anchos de su cornisa, interrumpiéndose unos metros antes de la espadaña, marcándonos, así, la altura de origen.

La espadaña a los pies presenta dos cuerpos, sin diferencia de anchura, aunque sí separados por una cornisa de arista viva. El cuerpo inferior, de mayor altura que el superior, no tiene ningún tipo de vano, sólo una moldura también en arista viva. Sobre éste va un cuerpo triangular con dos huecos de medio punto para las campanas. Este tipo de

espadañas es muy común en la zona, destacando las de Romanillos de Atienza, Bañuelos o Alpedroches.

El interior, muy desfigurado en cuanto a su origen se refiere, conserva el paso de la nave al presbiterio por medio de arco triunfal de medio punto; hoy se encuadra enfoscado de yeso y parte de él se ocultó tras otro que, ya del siglo XVI, sustenta la bóveda del ábside. La nave se cubre con armadura de madera a par y nudillo con decoración de estrellas y dos tirantes centrales. La cabecera hace uso de bóveda de nervios estrellada con dovelas grisáceas y plementos de yeso. A los pies de la nave se encuentra el coro alzado de madera, y bajo éste una pequeña estancia enrejada, a modo de baptisterio, que conserva la pila bautismal.

El templo de Bochones, aunque desfigurado en su morfología románica, conserva aún el aire de las iglesias románicas de repoblación; por ello, debido a la tardía cronología de la repoblación en estos lugares, la dataremos en el último decenio del siglo XII o ya entrado el siglo XIII.

Como ya hemos reflejado anteriormente, a los pies de la nave se encuentra una pequeña estancia que cumple la función de baptisterio, en la que se encuentra la pila bautismal románica. Asentada sobre una basa cilíndrica y un pequeño cordel que la recorre se dispone la copa semiesférica de la pila. Está tallada en piedra caliza, con un diámetro de 98 cm y una altura de 90 cm. Se decora en todo su frente con una serie de gruesos gajos paralelos que nacen de la parte superior y finalizan en el cordel de la basa. El brocal no tiene decoración ni cuenta con cenefa sobre los gajos. Está vinculada morfológicamente a pilas como las de Hijes o Bustares. Por su decoración podríamos fecharla, como la iglesia, a principios del siglo XIII.

Texto y fotos: ABFM

Bibliografía

ASENSIO RODRÍGUEZ, A. M., 1978, pp. 89-101; AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, I, pp. 128-129; HERBOSA, V., 1999, pp. 80-91; HERRERA CASADO, A., 1988, pp. 474-475; HERRERA CASADO, A., 1994, p. 62; LAYNA SERRANO, F., 1935 (2001), p. 197; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), I, pp. 229-230; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, pp. 221-229.